

INSTITUTO UNIVERSITARIO ASOCIACIÓN CRISTIANA DE JÓVENES
LICENCIATURA EN EDUCACIÓN FÍSICA, RECREACIÓN Y DEPORTE

**EFICACIA DE LAS TRANSICIONES OFENSIVAS GENERADAS
POR DOS EQUIPOS EN EL CAMPEONATO URUGUAYO
INTERMEDIO 2017**

Trabajo Final de Grado presentado al Instituto Universitario Asociación Cristiana de Jóvenes, como parte de los requisitos para la obtención del diploma de Graduación en la Licenciatura en Educación Física, Recreación y Deporte.

Tutor: Mag. Fabián Boyaro

MARCELO DE LOS SANTOS
MAURICIO MENDIONDO

MONTEVIDEO

2017

DECLARACIÓN DE AUTORÍA

Los abajo firmantes Marcelo De Los Santos y Mauricio Mendiando, somos los autores y los responsables de todos los contenidos y de las opiniones expresadas en este documento, que no necesariamente son compartidas por el Instituto Universitario Asociación Cristiana de Jóvenes.

Firma: _____

Aclaración: _____

Firma: _____

Aclaración: _____

ÍNDICE

LISTA DE TABLAS	I
LISTA DE FIGURAS	II
RESUMEN.....	III
1. INTRODUCCIÓN	1
1.1 OBJETIVO GENERAL.....	2
1.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS	2
2. ENCUADRE TEÓRICO	4
2.1 DEFINICIÓN DE FÚTBOL.....	4
2.2 EFICACIA EN EL FÚTBOL	4
2.3 FINALIDAD DEL JUEGO	5
2.4 PROCESO OFENSIVO	5
2.5 MÉTODOS DEL PROCESO OFENSIVO	6
2.6 TRANSICIÓN OFENSIVA	6
2.6.1 Contraataque	7
2.6.2 Ataque directo.....	8
2.6.3 Ataque posicional	8
2.7 IMPORTANCIA DE LA TRANSICIÓN OFENSIVA EN LA EFICACIA DEL JUEGO	9
2.8 TORNEO INTERMEDIO 2017.....	9
3. METODOLOGÍA.....	11
3.1 MODELO DE INVESTIGACIÓN.....	11
3.2 NIVEL DE INVESTIGACIÓN	11
3.3 TIPO DE DISEÑO.....	12
3.4 MUESTRA	12
3.5 INSTRUMENTO DE RECOLECCIÓN DE DATOS.....	13
3.6 ESTUDIO PILOTO.....	14
4. PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE DATOS.....	15

4.1 RESULTADOS DE LA EFICACIA	15
4.2 ANÁLISIS DEL RESULTADO DE LA EFICACIA.....	16
4.2.1 Resultado de la eficacia de los niveles de éxito (NE) en función del tipo de ataque (TA). 17	
4.2.2 Resultado de la eficacia de los niveles de éxito (NE) en función de la zona de inicio (ZI) de las transiciones.	19
4.2.3 Análisis de la eficacia de los niveles de éxito (NE) de las transiciones ofensivas en función de la duración.	21
5. DISCUSIÓN	23
5.1 DISCUSIÓN DE LA EFICACIA.....	23
5.1.1 Análisis de la eficacia de los niveles de éxito (NE) en función de los tipos de ataque (TA)	24
5.1.2 Análisis de la eficacia de los niveles de éxito (NE) en función de las zonas de inicio (ZI) de las transiciones ofensivas.....	24
5.1.3 Análisis de la eficacia de los niveles de éxito (NE) en función de la duración (D) de las jugadas.....	25
6. CONCLUSIONES	26
7. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	28

LISTA DE TABLAS

Tabla 1. Criterios, categorías y códigos de la investigación.....	12
Tabla 2. Nivel de éxito según el total de las transiciones ofensivas observadas.....	15
Tabla 3. Resultados de la prueba estadística de asociación Chi-cuadrado y V de Cramer de las variables analizadas con la eficacia.....	15
Tabla 4. Eficacia de los niveles de éxito (NE) según los tipos de ataque.....	16
Tabla 5. Eficacia de los niveles de éxito (NE) en función de la zona de inicio (ZI) de las transiciones.....	19
Tabla 6. Eficacia de los niveles de éxito (NE) de las transiciones ofensivas en función de la duración.....	20

LISTA DE FIGURAS

Figura 1. Zona de inicio. Sectores del campo de juego.....	6
Figura 2. Software Lince.....	13
Figura 3. Resultado total de las transiciones ofensivas según el tipo de ataque.	14
Figura 4. Resultados de la prueba estadística de asociación Chi-cuadrado y V de Cramer de las variables analizadas con la eficacia.....	17
Figura 5. Goles realizados por el equipo A según el tipo de ataque utilizado.....	17
Figura 6. Goles realizados por el equipo B según el tipo de ataque utilizado.....	18
Figura 7. Eficacia de los niveles de éxito (NE) en función de la zona de inicio (ZI) de las transiciones.....	19

RESUMEN

El fútbol en la actualidad exige un estudio profundo por parte de quienes buscan perfeccionar este deporte, cuyo objetivo principal es convertir el gol. El presente trabajo se enfoca en las ocasiones de gol, y su eficacia es muy importante para su concreción y poder ganar un partido. Esta investigación se centra fundamentalmente en las ocasiones de gol generadas a partir de las transiciones ofensivas de dos equipos del fútbol uruguayo. En virtud de ello, se analizaron las variables intervinientes en la eficacia de las transiciones ofensivas, definiendo a la eficacia como el nivel de éxito de la jugada en 4 tipos: gol (GO), lanzamientos donde un jugador rival logró rechazar el balón evitando el gol (LJR), lanzamientos a portería donde el arquero atrapó o logró sacar el balón (LP), lanzamientos sin dirección al arco (LSD). Se analizaron 147 transiciones ofensivas de 14 partidos, 7 de cada equipo durante el Torneo Intermedio 2017, mediante una metodología observacional. Se realizó un promedio estimado de 11 transiciones ofensivas por partido. Dentro de los niveles de éxito descritos, tan sólo el 12% terminaron en gol. Se presentó un análisis probabilístico de asociación y un estudio descriptivo de las variables influyentes en la consolidación del gol. De las variables estudiadas sólo dos presentaron una asociación: la duración de la jugada (D) en relación con los tipos de ataque (TA) y el nivel de éxito (NE). Las mismas presentaron un bajo nivel de asociación, manteniendo una alta probabilidad de que exista un sesgo metodológico. Se pudo concluir que ambos equipos obtuvieron mayor cantidad de transiciones ofensivas eficaces a través de ataques rápidos, con poca duración e iniciando las jugadas en el medio defensivo y ofensivo. Los datos arrojados por los dos equipos fueron similares en relación a sus transiciones ofensivas y eficacia, no reflejando la diferencia de posiciones entre los equipos al final del torneo.

Palabras clave: Fútbol. Eficacia. Transición ofensiva. Ocasión de gol. Nivel de éxito.

1. INTRODUCCIÓN

El presente trabajo se desarrolla sobre el estudio de la eficacia de las ocasiones de gol generadas a partir de las transiciones ofensivas por dos equipos en el Campeonato Uruguayo Intermedio 2017, donde el equipo A finalizó en la segunda posición de su grupo, mientras que el equipo B terminó primero en su grupo, clasificando a la final y saliendo campeón del torneo.

Los motivos para la realización del trabajo se respaldan en el trabajo de Casal, Losada y Ardá (2015), quienes afirman que se podrán observar acciones y conductas motrices que muestran la efectividad del juego, las cuales servirán posteriormente en su análisis para modernizar, y automatizar los procedimientos por medio del entrenamiento. Se pretende que esta investigación sirva para dar luz a problemas, arrojando datos para que las personas vinculadas a este deporte logren analizar, cuestionar e intentar crear soluciones, mejorando el rendimiento de los futbolistas en los entrenamientos y posteriormente en la competición y así potenciar su juego ofensivo. Otro de los motivos para indagar sobre este tema es la escasa investigación en el medio uruguayo, ya que se encontraron investigaciones realizadas en el país sobre las selecciones uruguayas, pero ninguna sobre equipos a nivel nacional.

Según expresa Sarmiento et al. (tal como se cita en González, López, Calabuig y Aranda, 2015), afirman que el fútbol es un juego complejo, dinámico e incontrolable, lo cual hace difícil su objetivación en el momento de observar y analizar. González, López, Calabuig y Aranda (2015) explican además, que el indicador máximo de éxito dentro del fútbol es el gol, pero tiene una muy baja frecuencia durante los partidos, entonces si se tiene en cuenta solamente los goles, no se podrá llegar a tener una representación verdadera del juego ofensivo de un equipo; conjuntamente a los fundamentos que lo componen, pero teniendo en cuenta las ocasiones de gol y su desarrollo, sí se podrá tener una mayor riqueza de datos por su contenido táctico y con su posterior análisis, entender cómo son conseguidos los goles.

Continuando con dicho concepto se nombra a Lago, Lago, Rey, Casáis y Domínguez (2012) quienes explican que a la hora de establecer el criterio de éxito, determinando la eficacia ofensiva, a pesar de que se considera los goles como máximo nivel de logro, existen otros indicadores como los lanzamientos (al arco, fuera y bloqueados o desviados), y las llegadas a zona de finalización o tercio ofensivo del terreno de juego, que van descomponiendo en grados al éxito, y de esta forma estableciendo un repertorio más amplio de posibilidades al momento de análisis.

Para poder llegar a desglosar cómo se dan las situaciones de gol creadas por estos equipos, el presente estudio se detendrá en las transiciones ofensivas que más veces se utilicen y cuál es la más eficaz.

Según Casal et al. consideran a la transición ofensiva como todas aquellas acciones técnico-tácticas y estratégicas que lleva a cabo un equipo desde el momento en que recupera la posesión del balón en el campo y buscan explotar el lapso de tiempo en que el equipo rival se encuentra en reorganización defensiva, y de esta manera progresar en el campo e incluso lograr una finalización; en caso de que el rival se organice defensivamente, el equipo en posesión del balón adoptara un modelo táctico ofensivo.

El estudio tiene como finalidad entonces comparar dos equipos con modelos tácticos ofensivos diferenciados en relación a la variable gol, tratando de identificar a través de las transiciones ofensivas posibles parámetros que diferencien, definan e identifiquen ambos modelos de juego y que permitan demostrar la mayor o menor eficacia de cada uno de ellos para la consecución de los goles.

Por lo mencionado anteriormente sobre fútbol, transiciones ofensivas, ataque y su eficacia, la pregunta de investigación es: ¿qué tipo de transición ofensiva es más eficaz para lograr una ocasión de gol, generada por dos equipos del fútbol uruguayo durante un torneo durante el año 2017?.

1.1 OBJETIVO GENERAL

- Estudiar la eficacia de las ocasiones de gol generadas a partir de las transiciones ofensivas por dos equipos durante el Campeonato Uruguayo Intermedio 2017.

1.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Identificar las ocasiones de gol generadas para los equipos mencionados, a través de los diferentes tipos de ataque.
- Establecer la eficacia de cada tipo de ataque de ambos equipos.
- Identificar el tipo de ataque más eficaz, utilizado por cada equipo en función de los goles realizados.
- Determinar la eficacia en función de la zona de inicio de la transición ofensiva.

- Analizar la eficacia en función de la duración de la transición ofensiva.

2. ENCUADRE TEÓRICO

2.1 DEFINICIÓN DE FÚTBOL

Más (2003) define el fútbol en base a distintos autores, conceptualizando al deporte como una habilidad abierta, fundamentalmente perceptiva y con objetivos cognitivos. El futbolista requiere el dominio de su propio cuerpo y la relación con los demás compañeros. El fútbol contiene una gran incertidumbre sociomotriz que se mantiene inherente en el juego, exigiendo un tercer grado de dificultad, el cual implica la movilidad constante del objeto y sujeto, es decir, del balón y del futbolista, además, conlleva el dominio de los desplazamientos y el conocimiento del oponente. Según Machado, Barreira, y Garganta (2013) el fútbol ha evolucionado a lo largo de la historia, por lo tanto, en la actualidad se presenta como un juego con sistemas dinámicos en el cual los equipos operan en función de distintos padrones de acción; en ese sentido, envuelve subsistemas y distintos niveles de organización que tienden a reflejar padrones de comportamiento observables en la dinámica del juego.

2.2 EFICACIA EN EL FÚTBOL

En este deporte la capacidad de lograr el objetivo común de un equipo está abocada a convertir goles, por lo tanto, como afirma Vinnai (1986):

el predominio del aspecto cuantitativo se revela en la importancia del número de goles a favor o en contra de un equipo, en la significación del número de puntos que recibe un equipo por sus victorias, derrotas o partidos empatados, y en el papel que se desempeña para un conjunto el lugar en la tabla de posiciones. El lugar que ocupa en la tabla de posiciones en la liga en virtud de la cantidad de puntos conseguidos o de su promedio de goles suministra, en última instancia, la más importante unidad respecto a la cual se mide el rendimiento de un equipo. (p.26).

Machado et al. consideran al ataque como una fase fundamental del juego, haciendo énfasis en que el fútbol es un juego de goles, y se distingue de los demás deportes colectivos por el reducido número de ataques que terminan en gol. Siendo así, la creación de situaciones en que se obtenga una finalización a través de un remate al arco contrario, se puede entender como un comportamiento en el que se identifica la eficacia de un ataque.

2.3 FINALIDAD DEL JUEGO

Según Castelo (1999) el fútbol al ser un deporte colectivo coloca a dos equipos rivales formados por once jugadores cada, en un espacio claro y definido, desarrollándose una lucha incesante por la posesión del balón, con la finalidad, es decir, el objetivo, de introducirlo el mayor número de veces posible en la portería adversaria, esto significa marcar un gol, y a la vez evitar que el balón entre en su propia portería, evitando así el gol. De esta forma desde el inicio del partido, los dos equipos realizan un conjunto de acciones individuales y colectivas (teniendo en cuenta las leyes del juego) con el objetivo de alcanzar la victoria. Es así que el equipo en posesión de la pelota ejecuta acciones individuales y colectivas en ofensivas que permiten su conservación y la búsqueda por concretar el gol; al mismo tiempo, el equipo que no tiene la posesión del balón ejecuta acciones individuales y colectivas defensivas que primeramente buscan evitar la progresión del equipo contrario, cuidar su portería y no sufrir el gol, a la vez que intenta recuperar el balón para iniciar su ofensiva y así tener la iniciativa del juego. En consecuencia de la finalidad del juego, un equipo de fútbol se forma y organiza por el siguiente objetivo: marcar goles a favor y evitar los goles en contra, para que con ello pueda conseguir la victoria. De esto se trata la eficacia y la finalidad en el fútbol.

2.4 PROCESO OFENSIVO

Según Mejía y Valencia (2011), el proceso ofensivo se caracteriza por buscar la posesión del balón para romper el equilibrio defensivo, y para llegar a zona de remate y conseguir el gol, lo cual se denominará juego directo. Por el contrario, cuando el objetivo es tener la posesión del balón con el fin de controlar los ritmos de juego y agotar el tiempo de juego, este se denomina juego indirecto. Sin embargo, ambas conductas cumplen con la premisa del proceso ofensivo.

Complementando lo mencionado anteriormente, Castelo (1999) determina que el objetivo del proceso ofensivo es mantener la posesión del balón en su poder, la progresión del equipo en la cancha para luego buscar el remate y poder convertir el gol. Por ende, el equipo en posesión del balón, además de poder lograr el objetivo principal del juego (gol), podrá también: controlar los ritmos del partido, ya que según sea el resultado que se encuentra el juego, las acciones técnico tácticas del equipo se verán más rápidas o más lentas según el beneficio que pueda obtener el equipo; buscar la sorpresa del equipo adversario mediante cambios de orientación, ocupando racionalmente el espacio en función del objetivo táctico del equipo; exigir a que los adversarios pasen largos períodos sin la posesión de la pelota, llevando a un razonamiento táctico equivocado, tomando malas decisiones y quedando expuestos, creando oportunidades, las cuales se podrán aprovechar; y por último, crear la oportunidad para recuperar al equipo físicamente, manteniendo la pelota lejos del propio arco y así evitar riesgos.

2.5 MÉTODOS DEL PROCESO OFENSIVO

Según Castelo (1999), los diferentes métodos del ataque buscan esencialmente asegurar tres objetivos fundamentales del juego ofensivo: crear situaciones propicias en cuanto al tiempo, espacio y número de jugadores; crear inestabilidad en la organización defensiva adversaria; y accionar la ejecución técnico táctica, tanto individual como colectiva orientando a llegar a zonas de peligro del equipo rival.

2.6 TRANSICIÓN OFENSIVA

Según expresa Garganta (citado en Santos, Moraes y da Costa, 2015), la recuperación del balón es definida como el primer momento de posesión de balón de un equipo, conocido como inicio de la fase ofensiva de su juego. Por lo tanto, al tenerse en cuenta la organización sistemática de juego se comprende que la acción de recuperación de balón integra la transición defensa-ataque, que a su vez es entendida como el momento inicial de la fase ofensiva. Igualmente, el lugar de la cancha donde suceden las acciones de recuperación de balón puede ser considerado como un indicador de aptitud de un equipo para gestionar de forma cualitativa la posesión de balón.

Tomando como ejemplo el trabajo de González et al. se divide al campo de juego en 4 sectores, defensivo, medio defensivo, medio ofensivo y ofensivo. Para ello además de la línea del medio campo donde lo divide en dos se utilizó 2 líneas tangentes tomando como referencia la media luna del área grande.

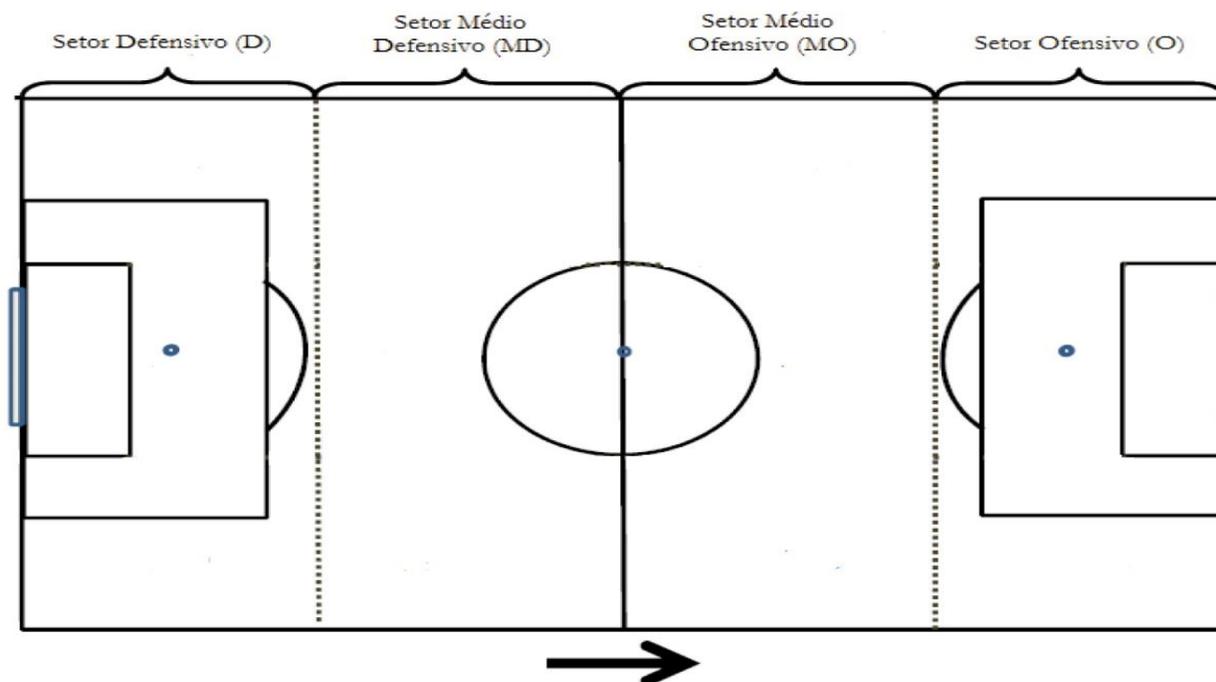


Figura 1. Zona de inicio. Sectores del campo de juego.

Fuente: Elaboración propia (2017), modificada de González, López, Calabuig y Aranda (2015).

2.6.1 Contraataque

Según Estavillo (2010) el contraataque requiere una salida rápida desde el lugar en que se recupera el balón para poder aprovechar el adelantamiento de las líneas y los espacios libres dejados por el rival en su zona defensiva o retaguardia, requiere la acción vertiginosa de un limitado número de jugadores. El objetivo primero de la transición ofensiva de contraataque apunta a que una vez recuperado el balón y aprovechando los espacios dejados por el rival, se debe intentar progresar, lo más rápidamente posible al arco rival, no permitiéndole replegarse ni organizarse. Este tipo de ataque generalmente se da mediante pases largos y precisos a jugadores rápidos, jugadores bien posicionados en el espacio dejado o bien utilizando a un jugador habilidoso y veloz que logre filtrar la línea defensiva rival. Para poder jugar al contraataque pueden ser necesarios uno o dos jugadores cerca de la línea de medio campo para recibir el balón cuando se inicie el contraataque o para atraer la atención de los defensas, fijar

su marca y abrir espacios. Con este estilo de ataque el equipo se estira instantáneamente, quedan enormes distancias entre las líneas, pero el objetivo lo justifica.

2.6.2 Ataque directo

Continuando con el mismo autor Estavillo (2010), en el ataque directo la consigna es clara, llegar al área adversaria lo antes posible, se asemeja al contraataque en que es de breve duración y participan pocos jugadores. Pero a su vez es diferente en otro aspecto relevante, ya que la defensa rival está organizada. Se caracteriza por utilizar pases largos frontales, desde cualquier zona del campo, a la cabeza de los delanteros o a la espalda de los defensas. Cabe aclarar que no se habla de pases largos de manera inteligente a jugadores desmarcados con claras ventajas sobre los defensas rivales. Los ataques directos finalizan en situaciones donde atacantes y defensores tienen prácticamente las mismas posibilidades en su disputa por obtener el balón; para ello el ataque debe ser eficiente para poder buscar convertir el gol.

2.6.3 Ataque posicional

Siguiendo el criterio de Estavillo (2010), el ataque posicional se basa en intentar avanzar hacia el arco rival de manera gradual, con la participación de un gran número de jugadores. Es una situación de partido donde el equipo rival está supuestamente organizado defensivamente con la mayoría de sus componentes. Se trata de mover la defensa rival de un lado al otro con el fin de crear espacios entre sus líneas e integrantes para filtrarse, posicionarse y rematar finalizando la jugada. Si las condiciones no están dadas para atacar por un sector, se intentará mantener la posesión del balón orientándolo hacia el otro lado, buscando mejorar las condiciones y oportunidades de convertir el gol. En el ataque por posesión se retiene el control del balón arriesgando poco el pase. Su propósito es tratar de conservar el balón porque ello posibilita imponer la propia estrategia del equipo atacante. Se alega que mientras la pelota esté en poder del equipo que ataca, el adversario no puede convertir goles, siendo esta la mejor estrategia a su vez de defenderse. Si hay que elegir entre tener el balón o no tenerlo, no existe la menor duda de que los beneficios son infinitamente superiores cuando la posesión es de quien ataca. De ahí surge la importancia no solamente de tenerlo en su poder, pero además de saber administrarlo.

2.7 IMPORTANCIA DE LA TRANSICIÓN OFENSIVA EN LA EFICACIA DEL JUEGO

En el fútbol actual las transiciones tienen una importancia decisiva, Jones, James & Mellalieu (2004) afirman que en estos momentos la organización colectiva es compleja y su resolución efectiva provocará el desencadenamiento de situaciones que decidirán el resultado del encuentro.

Según Castellano, Casamichana y Lago (2012) una de las tareas del entrenador e investigador es encontrar soluciones más eficaces, descubrir las acciones que se asocian a la eficacia de los equipos y así mejorar el rendimiento en la competición. Para ello tendrán que realizar constantemente un profundo estudio de la acción del juego por medio de una observación metódica de los partidos, centrándose en la actividad de los jugadores y de los equipos. El análisis del juego, de las competiciones a partir de la observación es un medio eficaz para tener un conocimiento del juego del equipo en todos sus ámbitos. Con esta observación se podrán extraer las acciones o conductas motrices que se revelan como eficaces para el rendimiento del equipo y así poder modelizarlas y automatizarlas por medio del entrenamiento.

2.8 TORNEO INTERMEDIO 2017

A partir del año 2017 se modificó el sistema de competencia en la primera división profesional del Campeonato Uruguayo, tras la finalización del Torneo Apertura, la segunda instancia en el nuevo calendario es el Torneo Intermedio, para luego finalizar con el Torneo Clausura.

Según la Asociación Uruguaya de Fútbol (2017) el mencionado campeonato cuenta con dos series a una rueda todos contra todos, de ocho equipos cada una, conformadas según las posiciones finales de la tabla de posiciones del Torneo Apertura. En la primera zona está el vigente campeón y los clubes que finalizaron en los lugares impares (1, 3, 5, 7, 9, 11, 13, 15), y en la segunda participan las instituciones ubicadas en los puestos pares (2, 4, 6, 8, 10, 12, 14 y 16). Los ganadores de cada serie disputan la final de la competencia y el ganador de este partido se consagra campeón. Si el encuentro se mantiene igualado luego de los 90 minutos reglamentarios, se procede a la disputa de un alargue de 30 minutos y si aún no se confirma un vencedor, de acuerdo al régimen de FIFA, se define por penales.

Continuando con lo mencionado por Asociación Uruguaya de Fútbol el equipo que obtiene el título clasifica a la Conmebol Sudamericana del año siguiente, en este caso 2018,

como "Uruguay 3". En caso de que este equipo finalice en la Tabla Anual, en posición de clasificación a la Copa Conmebol Libertadores 2018, no podrá ocupar su cupo obtenido a la Copa Sudamericana por haberse consagrado campeón del Torneo Intermedio. A su vez, el vencedor del Torneo Intermedio lleva adelante la final de la Supercopa Uruguay 2018 junto al campeón uruguayo 2017, una semana antes del inicio de la próxima temporada. En caso de que el campeón del Campeonato Uruguayo haya obtenido también el Torneo Intermedio, la Supercopa Uruguay la jugarán el campeón uruguayo y el vicecampeón del Torneo Intermedio.

3. METODOLOGÍA

3.1 MODELO DE INVESTIGACIÓN

Esta investigación se enmarca dentro de un modelo cuantitativo, por el cual según Hernández, Fernández y Baptista (2010) se realizó la recolección de datos con base en la medición numérica y el análisis estadístico para establecer patrones de comportamiento, en este caso, patrones de comportamiento con relación a las ocasiones de gol generadas por dos equipos.

Se desarrolló en base a una metodología cuantitativa observacional. “La metodología observacional constituye una de las opciones de estudio científico del comportamiento humano” (Anguera, 2000, p.1). En el ámbito deportivo permite recabar los datos directamente de los participantes. Esta captación directa de la información se realiza a través de los sentidos, permitiendo utilizar medios de grabación para facilitar la misma. Un análisis de estos datos permite hallar relaciones de diverso orden entre las dimensiones y categorías. (Anguera y Hernández, 2013).

Anguera y Hernández (2013) mencionan varios objetivos a los que puede dar respuesta la metodología observacional, entre ellos: valorar la eficacia de distintos planteamientos tácticos; cotejar la eficacia de los planteamientos tácticos del equipo en función del equipo adversario. Por estas razones se decide utilizar una observación activa y no participante. Anguera (2000) afirma que es activa porque el problema de investigación está acotado previamente y existe un control externo en la misma, a su vez es no participante porque el observador desarrolla un papel neutro.

3.2 NIVEL DE INVESTIGACIÓN

Según Hernández et al., con relación al nivel de investigación de este trabajo el mismo posee un carácter descriptivo, pues tiene el cometido de describir la manifestación de acciones determinadas. El estudio comprende un carácter descriptivo ya que, al tratarse sobre las situaciones de gol y sus transiciones ofensivas con profundidad, lo que se busca únicamente es describir las situaciones propias de dicha temática.

3.3 TIPO DE DISEÑO

Según Anguera y Hernández (2013) “los diseños observacionales se caracterizan por su elevada flexibilidad, de forma que actúan a modo de pautas útiles para saber qué datos conviene obtener, y cómo se deben después organizar y analizar.” (p.140).

Continuando con Anguera y Hernández, (2013) los mismos se dividen en 8 diseños distintos, surgiendo de la superposición de tres criterios básicos como son las unidades de estudio (nomotético-ideográfico), la temporalidad (puntual-seguimiento) y la dimensionalidad (unidimensional-multidimensional). Al tener en cuenta dichos criterios, el presente estudio es caracterizado por ser: ideográfico (ya que estudia la eficacia de dos equipos que participan en el Campeonato Intermedio de AUF), de seguimiento (porque analiza la eficacia de las transiciones ofensivas en diferentes partidos), y de carácter unidimensional (ya que busca un nivel de respuesta, como lo es la eficacia de las transiciones ofensivas).

3.4 MUESTRA

Según Anguera y Hernández (2013) para planificar la observación que efectivamente arrojará los datos necesarios para la investigación se debe realizar un plan de muestreo. Este muestreo posee dos tipos de niveles, intersesional e intrasacional.

Este estudio estuvo enmarcado dentro del nivel intersesional, ya que éste se selecciona a partir de adoptar una decisión acerca del periodo de observación, periodicidad de las sesiones, número mínimo de sesiones, criterio de inicio de sesión, criterio de fin de sesión. (Anguera y Hernández, 2013). Dichas decisiones hacen que el estudio vaya direccionado hacia este nivel.

La muestra seleccionada fueron 147 transiciones ofensivas que generaron una ocasión de gol, analizadas durante 14 partidos, correspondientes 7 a cada uno de los dos equipos observados.

Estos dos equipos fueron elegidos porque son los equipos con mayor potencial en cuanto a lo económico, infraestructura e historia, adjudicándose la gran mayoría de los campeonatos nacionales y siendo reconocidos mundialmente. Siendo éstos equipos los referentes del fútbol uruguayo a nivel de clubes, se pudo observar y tener acceso a todos los partidos.

3.5 INSTRUMENTO DE RECOLECCIÓN DE DATOS

Se ha elaborado un instrumento de observación basado en las variables utilizadas por Casal et al., realizando ciertas modificaciones con relación al objetivo de la investigación.

Tabla1. Macrocriterios, criterios, categorías y códigos de la investigación.

Fuente: Elaboración propia (2017), modificada de Casal, Losada y Ardá (2015).

Macrocriterios	Criterios	Categorías y códigos
Inicio de la posesión	Zona inicio (ZI)	<ul style="list-style-type: none"> - Defensivo (DF) - Medio defensivo (MD) - Medio ofensivo (MO) - Ofensivo (OF)
	Tiempo del encuentro (TP)	<ul style="list-style-type: none"> - Entre el minuto 00:00 y el minuto 15:00 (T15) - Entre el minuto 15:01 al minuto 30:00 (T30) - Entre el minuto 30:01 al final del primer tiempo (T45) - Entre el inicio del segundo tiempo y el minuto 60:00 (T60) - Entre el minuto 60:01 al minuto 75:00 (T75) - Entre el minuto 75:01 hasta el final del partido (T90)
Desarrollo de posesión	Número de jugadores (NJ)	<ul style="list-style-type: none"> - Participa un jugador (J1) - Participan dos jugadores (J2) - Participan tres jugadores (J3) - Participan cuatro jugadores (J4) - Participan cinco jugadores (J5) - Participan seis jugadores (J6) - Participan siete jugadores (J7) - Participan ocho jugadores (J8) - Participan nueve jugadores (J9) - Participan diez jugadores (J10)
	Número de pases (NP)	<ul style="list-style-type: none"> - No se realiza ningún pase. (P0) - Se realiza un pase. (P1) - Se realizan dos pases. (P2) - Se realizan tres pases. (P3) - Se realizan cuatro pases. (P4) - Se realizan cinco pases. (P5) - Se realizan seis pases (P6) - Se realizan siete pases (P7) - Se realizan ocho pases (P8) - Se realizan nueve pases (P9) - Se realizan diez o más pases (P10)
	Tipo de ataque (TA)	<ul style="list-style-type: none"> -Ataque posicional: mantienen la posesión del balón ante una defensa organizada, tratando de hacer pases con poco riesgo hasta encontrar un hueco para realizar un pase filtrado y realizar el tiro a portería (AP) -Contraataque: implica una salida rápida desde el lugar de recuperación del balón aprovechando el adelantamiento y/o la desorganización defensiva del rival, llegando de manera rápida y con pocos pases hasta la portería (CAA) -Ataque directo: se intenta llegar rápido al área rival mediante pases largos a los atacantes desde cualquier parte del campo, ante una defensa organizada. (AD)
	Duración (D)	<ul style="list-style-type: none"> - Entre 0 a 10 segundos (S10) - Entre 11 a 20 segundos (S20) - Entre 21 a 30 segundos (S30) - Entre 31 a 40 segundos (S40) - Desde los 41 segundos en adelante (S41)
Final de la posesión	Nivel de éxito de la jugada (NE)	<ul style="list-style-type: none"> - Gol (GO) - Lanzamiento a portería donde el portero atrapa o logra sacar el balón. (LP) - Lanzamiento donde un jugador rival logra rechazar el balón evitando el gol. (LJR) - Lanzamiento sin dirección a la portería. (LSD)
Resultado	Resultado del partido al momento de la jugada (R)	<ul style="list-style-type: none"> - Ganando (G) - Empatando(E) - Perdiendo (P)

Se utilizó el software Lince para recolectar los datos, utilizando el manual de observación para luego exportarlos y analizarlos. Previo a la recolección de datos se verificó la calidad de los mismos mediante la interobservacional e intraobservacional.

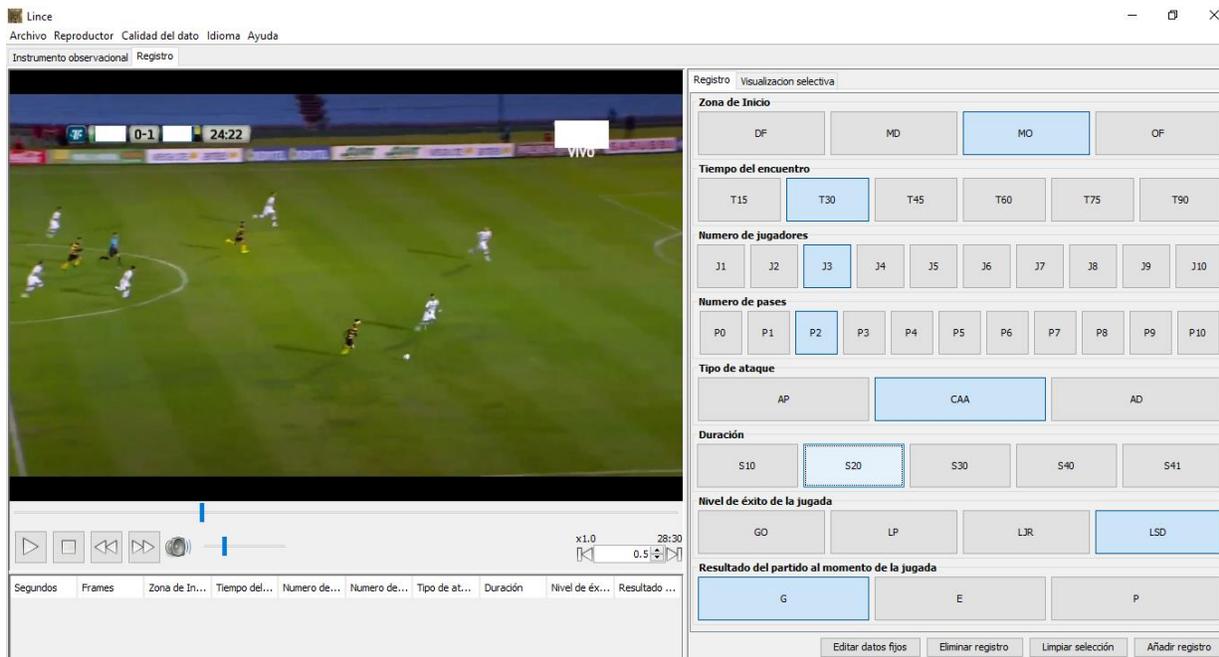


Figura 2. Software Lince.

Fuente: Elaboración propia (2017).

3.6 ESTUDIO PILOTO

Para validar la planilla de observación utilizada se observaron dos partidos del año 2016 disputado entre ambos equipos, donde se estudiaron las transiciones ofensivas tanto de uno como del otro. El estudio fue realizado intraobservadores e interobservadores donde no fue necesario la utilización del índice Kappa ya que hubo una concordancia total en sus resultados.

4. PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE DATOS

4.1 RESULTADOS DE LA EFICACIA

En el presente estudio se analizaron 147 transiciones ofensivas que generaron ocasiones de gol, en los 14 partidos disputados por dos equipos del fútbol uruguayo en el torneo intermedio 2017.

Del total de las transiciones, el 41% (60) se realizaron mediante el ataque directo (AD), 33% (48) de las transiciones fueron a través del contraataque (CAA), mientras que el 26% (39) se realizaron por el ataque posicional (AP).

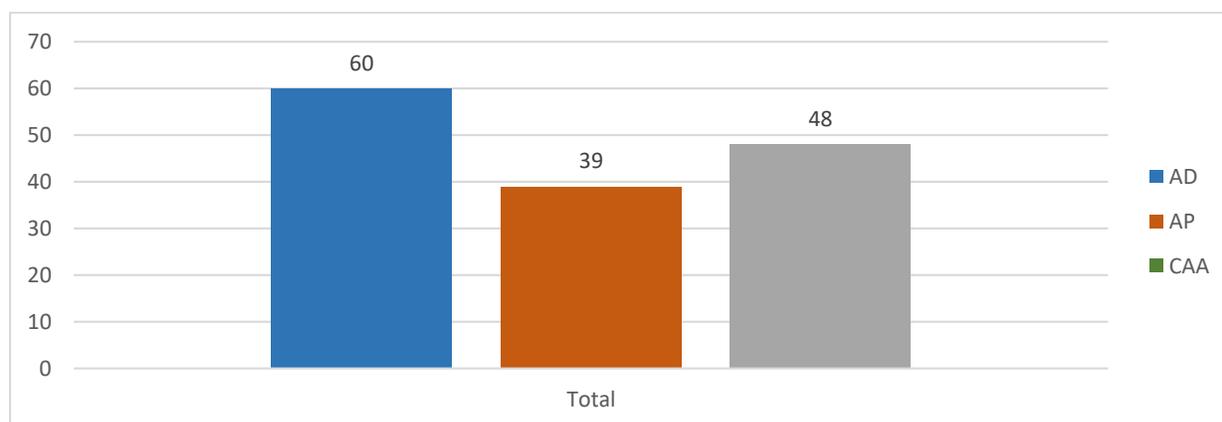


Figura 3. Resultado total de las transiciones ofensivas según el tipo de ataque.

Fuente: Elaboración propia (2017).

A partir de las 147 transiciones ofensivas el nivel de éxito (NE) fue variado, ya que el 12% (17) terminaron en gol (GO), el 16% (24) fueron lanzamientos donde un jugador rival logró rechazar el balón evitando el gol (LJR), un 35% (51) de lanzamientos a portería donde el golero atrapó o logró sacar el balón (LP), y un 37% (55) de los lanzamientos no tuvieron dirección al arco (LSD).

Tabla 2. Nivel de éxito según el total de las transiciones ofensivas observadas.

Fuente: Elaboración propia (2017).

Nivel de éxito	Total
GO	17
LJR	24
LP	51
LSD	55
Total	147

4.2 ANÁLISIS DEL RESULTADO DE LA EFICACIA

A continuación, se presentan los resultados de la prueba estadística de asociación Chi-cuadrado y V de Cramer de las variables analizadas.

Como se puede observar en la tabla, de todas las variables analizadas, sólo la duración (D) de la transición ofensiva asociada a los tipos de ataque (TA) y al nivel de éxito de la transición (NE) mantuvieron una significancia determinada por la prueba estadística Chi-cuadrado ($p < 0.05$), cuya potencia de asociación arrojó un valor de 0,04 y 0,09 respectivamente. Sin embargo, dicha variable D en relación a los TA y el NE posee sesgos metodológicos en cuanto al resultado. Estas asociaciones son muy leves, siendo un 4% entre la D y el TA; mientras es de un 9% entre la D y el NE.

Tabla 3. Resultados de la prueba estadística de asociación Chi-cuadrado y V de Cramer de las variables analizadas.

Fuente: Elaboración propia (2017).

Variables asociadas	Resultados	
	P Chi Cuadrado	V de Cramer
Nivel de Éxito- Tipos de ataque	0.46	
Zona de inicio - Nivel de Éxito	0.49	
Duración- Nivel de Éxito	0.04	0.04
Duración - Tipos de ataque	7.80E-09	0.09
Goles - Tipos de ataque	0.75	
Resultados de P Chi Cuadrado Equipo A		
Nivel de éxito - Tipos de ataque	0.88	
Resultado P Chi Cuadrado Equipo B		
Nivel de éxito - Tipos de ataque	0.24	

Desde este análisis efectuado sobre las ocasiones de gol generadas a través de las transiciones ofensivas en el transcurso del Torneo Intermedio 2017, se procedió a la asociación de las variables que a través de la observación podrían incidir en el nivel de éxito de los diferentes tipos de ataque.

4.2.1 Resultado de la eficacia de los niveles de éxito (NE) en función del tipo de ataque (TA).

De las 60 transiciones ofensivas realizadas mediante el ataque directo (AD), el 8,3% (5) de ellas finalizaron en gol (GO), el 20% (12) en lanzamientos donde un jugador rival logra rechazar el lanzamiento (LJR), un 38,3% (23) son lanzamientos donde el golero evita el gol (LP) y un 33,3% (20) son lanzamientos sin dirección al arco (LSD).

A partir del ataque posicional (AP) se realizaron 39 transiciones ofensivas, de las cuales un 8% (3) finalizaron en gol (GO), el 15% (6) en lanzamientos donde un jugador rival evita el gol (LJR), el 31% (12) son lanzamientos donde el portero impide el gol (LP), mientras que el 46% (18) terminan en lanzamientos sin dirección a la portería (LSD).

Las 48 transiciones ofensivas que fueron por contraataques (CAA), generaron un 19% (9) de goles (GO), 13% (6) en lanzamientos donde un jugador rival rechazó el lanzamiento evitando el gol (LJR), otro 33% (16) para lanzamientos donde el portero evita el gol (LP), y un 35% (17) de lanzamientos que fueron sin dirección a portería (LSD).

Tabla 4. Eficacia de los niveles de éxito (NE) según los tipos de ataque.

Fuente: Elaboración propia (2017).

Nivel de éxito	Tipos de ataque			
	AD	AP	CAA	Total
GO	5	3	9	17
LJR	12	6	6	24
LP	23	12	16	51
LSD	20	18	17	55
Total	60	39	48	147

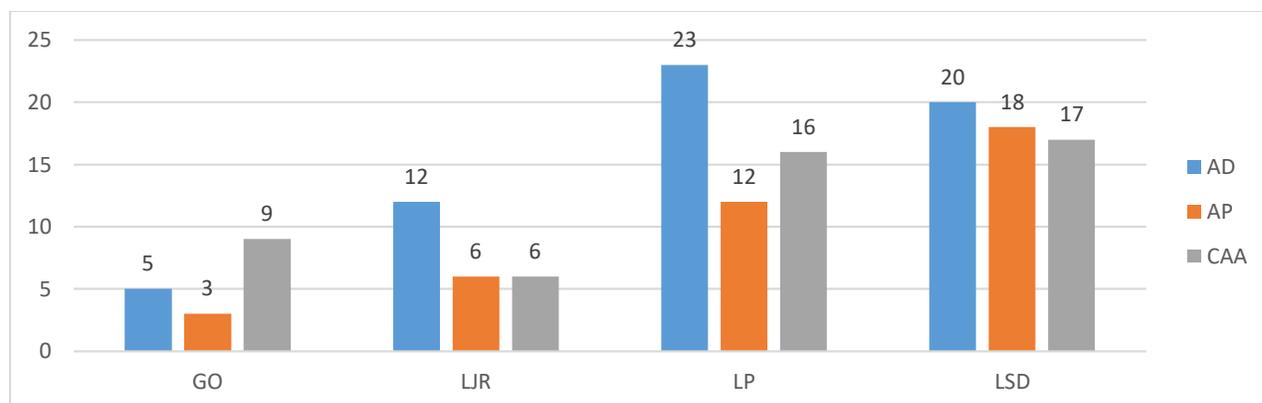


Figura 4. Resultado de la eficacia de los niveles de éxito (NE) en función del tipo de ataque (TA).

Fuente: Elaboración propia (2017).

El equipo A consiguió 72 transiciones ofensivas eficaces, de las cuales un 8 (11%) fueron aprovechadas y terminaron en gol, las otras 64 (89%) terminaron no siendo aprovechadas y no finalizaron en gol.

De los 8 goles que realizó el equipo A: 3 goles se hicieron mediante el ataque directo (AD), 1 gol a través del ataque posicional (AP) y 4 goles fueron por medio del contraataque (CAA).

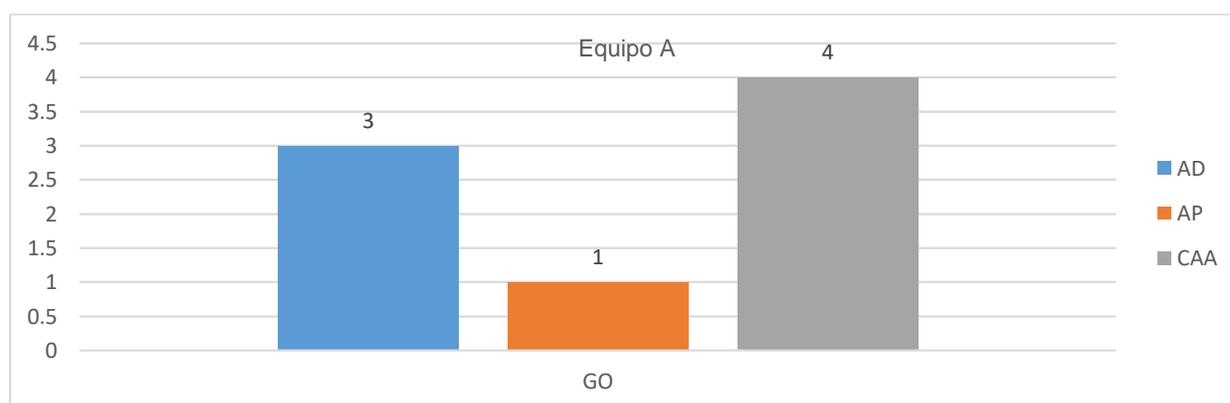


Figura 5. Goles realizados por el equipo A según el tipo de ataque utilizado.

Fuente: Elaboración propia (2017).

Por su parte, el equipo B, realizó 75 transiciones ofensivas que fueron eficaces, 9 (12%) de esas jugadas acabaron en gol, mientras que las otras 66 (88%) transiciones no concluyeron en gol.

El equipo B realizó 9 goles: 2 a través del ataque directo (AD), otros 2 mediante el ataque posicional (AP) y 5 goles por medio del contraataque (CAA).

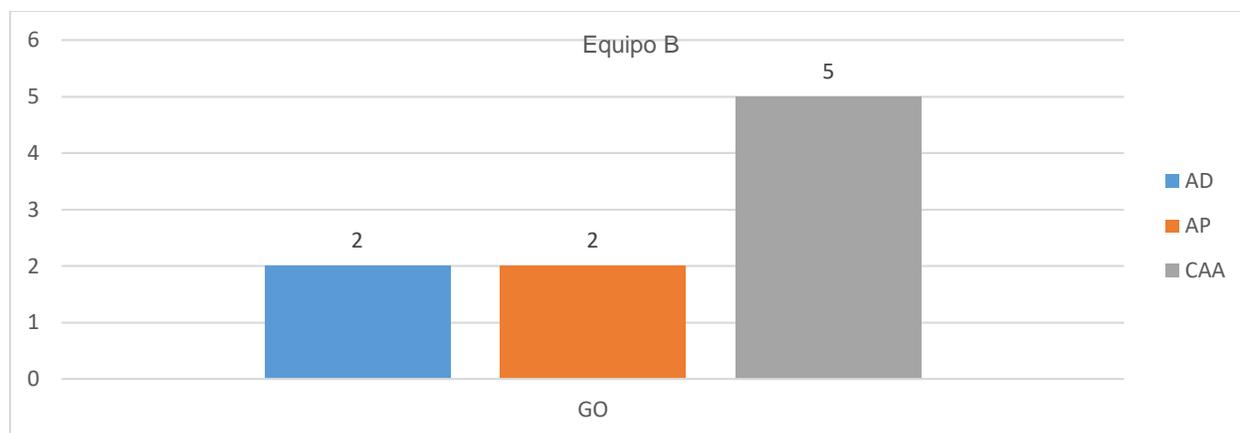


Figura 6. Goles realizados por el equipo B según el tipo de ataque utilizado.

Fuente: Elaboración propia (2017).

4.2.2 Resultado de la eficacia de los niveles de éxito (NE) en función de la zona de inicio (ZI) de las transiciones.

Tomando la variable zona de inicio (ZI), es decir, desde donde comienzan las jugadas, se detectó que desde la zona defensiva (DF) se realizaron un 15% (22) de las transiciones ofensivas, en la zona del medio defensivo (MD) se registraron un 35% (52) de las jugadas, en la zona del medio ofensivo (MO) el 46% (67) y en la zona ofensiva (OF) solamente un 4% (6).

Dentro de la zona defensiva (DF), las pelotas recuperadas fueron 22, el 14% (3) de esas jugadas terminaron en gol (GO), otros 14% (3) fueron lanzamientos donde un jugador del equipo rival logró rechazar el remate (LJR), un 27% (6) fueron lanzamientos donde el portero evitó el gol (LP) y un 45% (10) de los lanzamientos no tuvieron dirección al arco (LSD). Además, desde la zona defensiva (DF) se desarrollaron 4 ataques directos (AD), 7 ataques posicionales (AP) y 11 contraataques (CAA).

Desde la zona del medio defensivo (MD) se iniciaron 52 transiciones ofensivas. De dichas jugadas se logró que el 10% (5) terminase en gol (GO), el 15% (8) fueron lanzamientos donde un jugador rival rechazó el remate (LJR), los lanzamientos donde el portero evita el gol (LP) forman un 31% (16) de las jugadas, mientras que los lanzamientos sin dirección al arco (LSD) completan el 44% (23) de las jugadas restantes. Por otra parte, desde la zona del medio defensivo (DF) se realizan 20 ataques directos (AD), 13 ataques posicionales (AP) y 19 contraataques (CAA).

Desde la zona del medio ofensivo (MO) se iniciaron 67 transiciones ofensivas, del total, se obtuvo un 11% (7) de jugadas que finalizaron en gol (GO), un 16% (11) de jugadas donde un jugador rival rechazó el disparo (LJR), el 42% (28) de las jugadas el portero contrario logró evitar el gol, y los remates que no tuvieron dirección al arco (LSD) sumaron el 31% (21) del total de jugadas. También desde esta zona, los tipos de ataque que se desplegaron sumaron: 31 ataques directos (AD), 18 ataques posicionales (AP) y 18 contraataques (CAA).

Las transiciones ofensivas iniciadas en la zona ofensiva (OF) sumaron solamente 6 jugadas, representando el 4% del total de las transiciones ofensivas; las cuales el 33% (2) terminaron concluyendo en gol (GO), otro 33% (2) fueron jugadas donde hubo un disparo al arco y un jugador rival rechazó el remate (LJR), un 17% (1) fue para lanzamientos donde el portero evito el gol (LP), y también otro 17% (1) fue para lanzamientos que no tuvieron dirección al arco (LSD). Mientras que los tipos de ataque desde la zona mencionada, proporcionaron 5 ataques directos (AD), 1 ataque posicional (AP) y ningún contraataque (CAA).

Tabla 5. Eficacia de los niveles de éxito (NE) en función de la zona de inicio (ZI) de las transiciones.

Fuente: Elaboración propia (2017).

Zona de inicio	Tipos de ataque			Total
	AD	AP	CAA	
DF	4	7	11	22
MD	20	13	19	52
MO	31	18	18	67
OF	5	1	0	6
Total	60	39	48	147

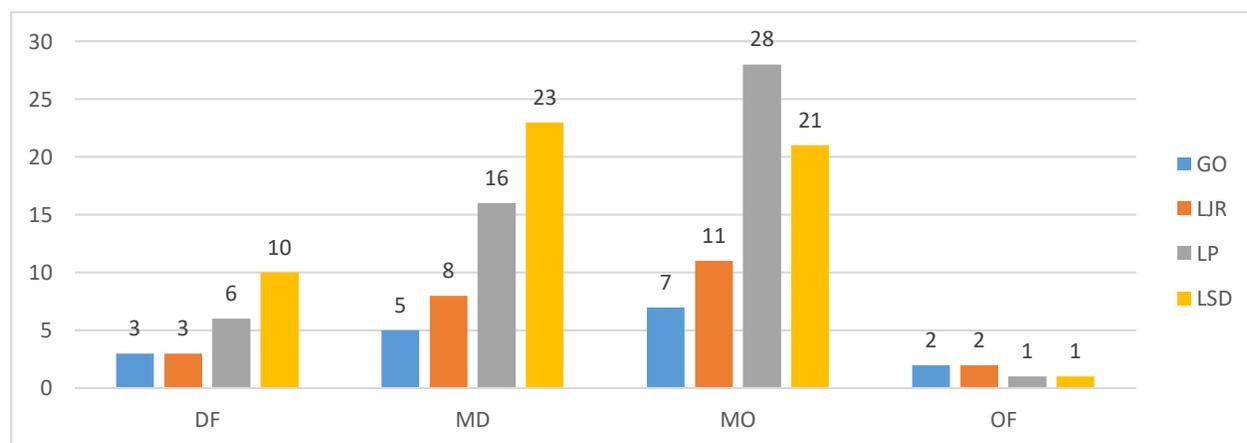


Figura 7. Eficacia de los niveles de éxito (NE) en función de la zona de inicio (ZI) de las transiciones.

Fuente: Elaboración propia (2017).

4.2.3 Análisis de la eficacia de los niveles de éxito (NE) de las transiciones ofensivas en función de la duración.

En base a las transiciones ofensivas, se observó cómo se descomponen los niveles de éxito (NE) según la variable Duración (D):

Tabla 6. Eficacia de los niveles de éxito (NE) de las transiciones ofensivas en función de la duración.

Fuente: Elaboración propia (2017).

Duración	Nivel de éxito				Total
	GO	LJR	LP	LSD	
S10	9	10	24	12	55
S20	7	10	22	29	68
S30	1	2	4	5	12
S40	0	1	1	9	11
S41	0	1	0	0	1
Total	17	24	51	55	147

Las transiciones ofensivas que duraron entre 0 y 10 segundos (S10) sumaron 55 jugadas, siendo el 37% del total de jugadas eficaces. A partir de estas jugadas, se obtuvieron 9 goles (GO), 10 lanzamientos donde un jugador rival rechazó el balón (LJR), 24 lanzamientos donde el golero evitó el gol (LP) y 12 lanzamientos sin dirección a portería (LSD).

Las jugadas con duración entre 11 y 20 segundos (S20) originaron 68 jugadas, lo que representa el 46% del total de las transiciones. Siendo 7 de ellas finalizadas en goles (GO); los lanzamientos donde un jugador rival rechazó la pelota (LJR) fueron 10; los lanzamientos donde el golero evitó el gol (LP) significaron 22 de las ocasiones, y los lanzamientos sin dirección al arco (LSD) fueron 29.

En jugadas donde la duración fue entre 21 y 30 segundos (S30), se desarrollaron 12 transiciones ofensivas, lo que se interpreta como el 8% del total de las ocasiones. Solamente una jugada dentro de esta duración terminó en gol (GO); jugadas donde un jugador rival rechazó el lanzamiento (LJR) fueron 2; lanzamientos donde el golero evitó el gol (LP) sumaron 4, mientras que los lanzamientos que no tuvieron dirección al arco (LSD) sumaron 5 ocasiones.

Las transiciones con duración dentro de 31 y 40 segundos (S40) sumaron 11 jugadas, simbolizando el 8%. En esta duración no hubo ninguna jugada que finalizase en gol (GO); solamente una jugada se dio tanto para los lanzamientos rechazados por un jugador rival (LJR),

como para los lanzamientos donde el portero evito el gol (LP), mientras que los lanzamientos sin dirección al arco (LSD), obtuvieron 9 ocasiones.

De las transiciones ofensivas con duraciones mayores a 41 segundos (S41) sumó solamente una jugada, siendo el 1%. Esta jugada fue un lanzamiento rechazado por un jugador rival (LJR).

Un dato importante a agregar en cuanto a la duración, es su relación con los tipos de ataques. Ya que en jugadas con duración de 0 a 10 segundos (S10) se realizaron: 31 ataques directos (AD), un ataque posicional (AP) y 23 contraataques. En las jugadas con duración entre 11 y 20 segundos ocurren: 26 ataques directos (AD), 19 ataques posicionales (AP) y 23 contraataques (CAA). Las transiciones ofensivas con duración entre 21 y 30 segundos (S30) contienen: 2 ataques directos (AD), 10 ataques posicionales (AP), y 2 contraataques (CAA). En jugadas con duración dentro de los 31 y 40 segundos (40) aparecen: un ataque directo (AD), 10 ataques posicionales (AP), y ningún contraataque. Mientras que en las transiciones ofensivas con duración mayor a 41 segundos (S41), se desarrolla solamente un ataque, siendo este el ataque posicional (AP).

5. DISCUSIÓN

5.1 DISCUSIÓN DE LA EFICACIA

El objetivo del presente estudio consistió en analizar la eficacia de las ocasiones de gol obtenidas por dos equipos del fútbol uruguayo profesional. Durante el análisis de los 14 partidos del torneo uruguayo intermedio 2017 se registraron 147 transiciones ofensivas que finalizaron en una ocasión de gol por parte de dos equipos, lo que equivale a un promedio aproximado de 11 llegadas eficaces por partido. Por lo cual, de las 147 transiciones, el 12% (17) lograron el gol (GO), como menciona González et al., los goles al ser el principal indicador de éxito en el fútbol, tienen una baja frecuencia durante los partidos, lo que puede llevar a no representar realmente los fundamentos del juego ofensivo de un equipo, lo cual sí se encuentra en conexión con el desarrollo de ocasiones gol. Todas las transiciones se apreciaron como eficaces ya que según Lago et al. la eficacia puede descomponerse en niveles, siendo el de mayor nivel, como ya se mencionó, el gol; el siguiente nivel serían los lanzamientos al arco donde el golero evita el gol (LP), lo que representa el 35% (51) del total de las transiciones; luego en el siguiente grado se observa la eficacia del ataque en lanzamientos donde un jugador rival logra rechazar el balón evitando el gol (LJR), jugada la cual interpreta el 16% (24) del total de las jugadas visualizadas; y por último con un 37% (55) de las transiciones, serían aquellos lanzamientos que no tienen dirección al arco (LSD).

Siguiendo al estudio de Lago et al. se han extraído tres variables del juego para el desarrollo del presente trabajo, siendo éstas: la zona de inicio (ZI), duración (D) y el tipo de ataque (TA), las cuales van a permitir obtener un pronóstico sobre el nivel de éxito (NE) de las transiciones ofensivas. A pesar de la comparación realizada con trabajos previos, dicha comparación resultó ser compleja debido al diseño del estudio y a las variables analizadas. A diferencia de otros trabajos, el objetivo del presente, es concentrar y enfocar el estudio únicamente en la transición ofensiva de dos equipos, sin observar las acciones que realiza el rival. Con lo cual, algunas veces, se presentaron dificultades por no tener antecedentes más precisos en el tema, sobre todo en la región.

5.1.1 Análisis de la eficacia de los niveles de éxito (NE) en función de los tipos de ataque (TA)

En cuanto a los resultados del presente estudio, se demuestra que la mayoría de las transiciones ofensivas en estos equipos del fútbol uruguayo se dan por medio de ataques rápidos, sumando entre el ataque directo (41%) y el contraataque (33%) un 74% de total de las transiciones; siendo dichos ataques a la vez las más eficaces, tanto a la hora de producir ocasiones de gol, como en cuanto al mayor nivel de éxito en la finalización de la jugada, el gol. Por medio del ataque directo se lograron 5 goles y a través del contraataque 9 goles de los 17 en total conseguidos por los dos equipos en todo el campeonato, conformando el 82% del total de los goles. Esta información se sustenta en datos de estudios recientes, como lo afirman Lago et al. y también González et al. quienes muestran que las modalidades directa y rápida de progresión presentan una eficacia mayor que la modalidad combinativa (equivalente al tipo de ataque posicional).

5.1.2 Análisis de la eficacia de los niveles de éxito (NE) en función de las zonas de inicio (ZI) de las transiciones ofensivas

En relación a la variable zona de inicio de la transición ofensiva, ésta presentó una tendencia por la cual las probabilidades de obtener un mayor nivel de éxito en la finalización de la jugada aumentaron a medida que se recuperó el balón en el medio ofensivo (MO), un 46% (67) del total de las jugadas se inició en esta zona, seguida por la zona del medio defensivo (MD), donde se iniciaron el 35% (52) de las jugadas.

Según el estudio de Lago et al., las jugadas que comenzaron en la zona del medio defensivo fueron 2.5 veces más eficaces que las jugadas iniciadas en la zona defensiva, siguiendo esta lógica, también afirman que las jugadas iniciadas en la zona del medio ofensivo fueron 19 veces más eficaces comparadas con las jugadas iniciadas en la zona defensiva.

En relación con el mencionado estudio y continuando con esta variable, también afirman González et al. que las transiciones ofensivas eficaces tienen una alta proporción, si el robo de balón se realiza en la zona pre-ofensiva (39,7%) y pre-defensiva (34,9%). Continuando la afirmación, Lago et al. también observan que, las posesiones iniciadas en la zona pre-defensiva y pre-ofensiva tienen mayor efectividad que hacerlo en la zona defensiva para llegar a zona de finalización.

Los datos arrojados en el presente estudio aseveran lo anterior, mostrando que en la zona del medio defensivo (MD) se registraron un 35% de las jugadas y en la zona del medio ofensivo (MO) se visualizaron el 46%, sumando la recuperación e iniciación de las jugadas en estas zonas el 81% del total de las transiciones.

Otro dato no menor en cuanto al nivel máximo de eficacia según la zona de recuperación es que en la zona ofensiva (OF) se iniciaron 6 jugadas, de las cuales 2 terminaron en goles, lo que representa un 33% de aprovechamiento. La segunda zona de inicio con mayor aprovechamiento es la zona del medio ofensivo, donde se iniciaron 67 jugadas, convirtiendo 7 goles, lo que evidencia el 10% de aprovechamiento de goles en jugadas iniciadas desde esta zona, reflejando el hecho de que cuanto más cerca de la portería rival se recupere el balón e inicie la jugada, más chances habrá para realizar una jugada eficaz.

5.1.3 Análisis de la eficacia de los niveles de éxito (NE) en función de la duración (D) de las jugadas.

A diferencia del estudio de Casal et al. quienes concretaron que las posesiones de larga duración eran las más eficaces, el presente estudio, por el contrario, arroja los datos de que las transiciones de corta duración son las más eficaces. Esto va en congruencia con los tipos de ataques que predominan en el estudio, ya mencionados anteriormente y manifestado por Estavillo (2010): el ataque directo y el contraataque, dos tipos de ataques rápidos y con poca duración.

Los resultados planteados en este estudio, acompañan los resultados de Lago et al., pues los ataques de corta duración son los que generan más transiciones eficaces. Los ataques con duración entre 0 y 10 segundos (S10) sumados a los ataques con duración de 11 a 20 segundos (S20) conforman el 84% del total de transiciones ofensivas.

A su vez, son los ataques de corta duración, los que contienen el mayor nivel de eficacia, es decir, más goles. Los ataques desarrollados entre 0 y 10 segundos (S10) consiguieron 9 goles, y los ataques con duración entre 11 y 20 segundos (S20) lograron 7 goles; sumando la cantidad de goles a partir de las dos variables de duración, equivalen al 94% (16) del total de goles conseguidos.

6. CONCLUSIONES

La decisión de utilizar una muestra de 14 partidos del campeonato uruguayo intermedio 2017 permitió el análisis de una importante cantidad de transiciones ofensivas eficaces, logrando responder a los objetivos planteados y obtener conclusiones sólidas.

De las 147 transiciones ofensivas eficaces que se identificaron, se optó por la división en 4 niveles de éxito para poder analizar la mayor cantidad posible de transiciones ofensivas que llegan a ser una ocasión de gol. El gol es el objetivo final y lo que define el partido, entonces luego del análisis hecho, se entiende que existe una línea muy fina entre las transiciones eficaces que terminan en gol, y las que no. Este pequeño margen, la mayoría de las veces es la finalización, principalmente en remates que no tienen dirección al arco, acción con mayor número entre las transiciones observadas en el estudio. Mencionado esto, crece la importancia del entrenamiento de finalizaciones, siendo crucial en los equipos de elite que buscan el perfeccionamiento.

Como se evidenció, son los ataques rápidos y con poca duración los que crean transiciones eficaces, así como también, cuanto más cerca del arco rival se recupere, más chances de finalizar la jugada en gol. Estos son otros puntos afirmativos para que los cuerpos técnicos puedan crear situaciones reales de juego en sus entrenamientos, donde trabajen las presiones altas con el fin de recuperar la pelota, encontrando al equipo rival desorganizado, lo cual llevará a tener más chances de crear una situación clara de gol.

También se observa que los ataques posicionales fueron de menor cantidad y menos eficaces. La predominancia de los ataques rápidos y la baja cantidad de ataques posicionales se dió en los dos equipos con mucha similitud. Estos bajos números hacen pensar que dichos equipos tienen un estilo de juego donde buscan los ataques directos, o que aún no están preparados o trabajados para realizar transiciones ofensivas eficaces a través del ataque posicional.

En este estudio, el equipo A termina no clasificando a la final en su grupo y el equipo B vence el torneo. No se ven diferencias importantes entre sus cifras en el aspecto ofensivo, tal vez la explicación de la diferencia de posiciones en que terminan el torneo, puede ser motivo para otra línea de investigación a futuro, donde se estudie la eficacia defensiva o acciones a balón parado tanto en defensa como en ataque, por parte de estos o aprovechando y realizando el estudio con más equipos.

El presente trabajo intenta presentar información nueva en la región, por lo que muchas veces se tuvo que contextualizar información de otros países a esta realidad. Otra dificultad que se presentó fue el acceso a los partidos, pues no fue fácil obtener los videos.

Se deja un camino abierto para realizar nuevos estudios al respecto, principalmente en la región, donde se pueden agregar variables que enriquecerán profundamente el estudio, como el modelo de juego de los equipos observados o las acciones tácticas defensivas del rival.

7. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Anguera, M. (2000). Cuantificación no reduccionista en Ciencias del Comportamiento: Anverso y reverso de una compleja realidad. *Barcelona: Centro Internacional de Métodos Numéricos en Ingeniería*. p. 1- 29.
- Anguera, M. y Hernández, A. (2013). La metodología observacional en el ámbito del deporte. *E-Balonmano: Revista de Ciencias del Deporte*. Vol. 9. Universidad de Málaga, España. p. 135-160.
- Asociación Uruguaya de Fútbol (2017). *Detalles del Torneo Intermedio*. Recuperado de: <http://www.auf.org.uy/Portal/NEWS/11118/>.
- Casal, C.; Losada, J.; y Ardá. T. (2015). Análisis de los factores de rendimiento de las transiciones ofensivas en el fútbol de alto nivel. *Revista de Psicología del Deporte*. Vol. 24, núm. 1. Universidad Autónoma de Barcelona. p. 103-110.
- Castelo, J. (1999). *Fútbol. Estructura y dinámica del juego*. España: INDE.
- Castellano, J., Casamichana, D. y Lago, C. (2012). The use of match statistics that discriminate between successful and unsuccessful soccer teams. *Journal of Human Kinetics*. 31(1), 137-147.
- Estavillo, V. (2010). *Fútbol. ¿A que jugamos? Análisis del comportamiento Táctico Ofensivo*. Impresora Central – IC S.A. Uruguay.
- González, J.; López, I.; Calabuig, F.; Aranda, R. (2015). Indicadores tácticos asociados a la creación de ocasiones de gol en fútbol profesional. *Cultura, Ciencia y Deporte*. vol. 10, núm. 30. Universidad Católica San Antonio de Murcia, España. p. 215 – 225.

- Hernández, R.; Fernández, C. y Baptista, P. (2010). *Metodología de la Investigación*. Panamericana Formas e Impresos S.A. Colombia.
- Jones, P., James, N. y Mellalieu, S. (2004). Possession as a performance indicator in soccer. *International Journal of Performance Analysis in Sport*, 4(1), 98-102.
- Lago, J.; Lago, C.; Rey, E.; Casáis, L.; Domínguez, E. (2012). El éxito ofensivo en el fútbol de élite. Influencia de los modelos tácticos empleados y de las variables situacionales. *Facultad de Ciencias de la Educación y el Deporte, Universidad de Vigo*. p. 145 – 170.
- Más, J. (2003). Análisis descriptivo del microsistema colaboración-oposición de los jugadores próximos al balón en fútbol, a través de un estudio observacional de la circulación de balón en alto nivel: posibles incidencias sobre la táctica y estrategia del juego. *Granada: Universidad de Granada. Facultad de ciencias de la actividad física y deportes*. Tesis doctoral. p.17.
- Machado, J.; Barreira, D. y Garganta, J. (2013). Eficacia ofensiva y variabilidad de padrones del juego en el futbol. *Revista Brasil Educación Física Deporte (São Paulo)*. Oct-Dic; 27(4). p. 667-677.
- Mejía, D. y Valencia, W. (2011). *Características de las secuencias de juego ofensivo, su asociación en el resultado con futbolistas menores de once años y la generación de secuencias ofensivas luego de la recuperación del balón*. (Tesis de grado). Universidad de Antioquia, Medellín.
- Santos, R.; Moraes, E. y da Costa, I. Análisis de padrones de transición ofensiva de la Selección Española de Fútbol en la Copa del Mundo FIFA 2010. *Revista Brasil Educación Física Deporte (São Paulo)*. Ene-Mar; 29(1). p. 119-126.
- Vinnai, G. (1986). *El futbol como ideología*. Editorial: Siglo Veintiuno editores.